



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Caos y Orden: Encontrar la Obra en el Juego

Trabajo de Graduación
Licenciatura en Artes Plásticas (Orientación Dibujo)
Estudiante: Nicolás Stegmayer
Legajo 54923/9

DNI: 40551779

Teléfono: 02214555497

E-mail: nicostegcell@gmail.com

Profesores: Fabian Martinez, Roberto Crespo y Clara Valdez

RESUMEN

La serie está constituida por 8 obras creadas en conjunto con distintas personas. Cada una de las personas participantes realizó manchas de colores sobre un lienzo, con la única consigna de que no debían hacer una imagen figurativa. Esto llevó al juego y al divertirse en el proceso de la obra. Tras esta instancia, realice mi intervención con tintas negras y blancas (para diferenciarse de las manchas de los colaboradores) y encontré formas figurativas en las manchas, y las lleve a un primer plano. Las obras se basan en la falta de control sobre los elementos, y la creación desde la imperfección y la aleatoriedad, sin embargo, el trabajo también terminó lidiando con la idea de arte como Juego y arte como fiesta que explora Gadamer, de una forma más cercana de la esperada en un inicio.

El resultado final es una obra que es más que su resultado, su proceso mismo esta cargado de un nuevo sentido y experiencia sensorial.

PALABRAS CLAVE

Mancha, Colaboración, Juego, Control, Imperfección, Color

DESARROLLO

Durante la mayor parte de mi recorrido universitario y mi experiencia artística, mi trabajo se centró principalmente en dibujos lineales y figurativos. Gran parte de mi trabajo tiene una “obsesión” con la claridad y el definir la figura, así como un intento de ser detallista y hasta perfeccionista. Sin embargo, lejos de ver esto como una virtud de mi trabajo, y más bien considerarlo una limitación, inicie el Trabajo de Graduación con manchas.

Originalmente, las primeras pruebas del trabajo se hicieron con el uso de manchas de tinta china negra sobre hojas de papel, usando algodón para crear las manchas. Tras hacerlo, mi objetivo era observar la mancha y encontrar una forma figurativa, o al menos los inicios de una, como quien observa nubes en busca de imágenes. Al encontrar la figura, o pensar que la había encontrado, empezaba a delinear la forma y agregar detalles, usualmente usando microfibras y marcadores negros. El agregado, mayormente, consistía en líneas, muchas veces contenedoras, ordenadoras del caos de la mancha, y a veces hasta capaces de borrar ese caos.

Eventualmente me moví a usar pinceles y tinta china, para seguir perdiendo control de la forma a realizar. En esta instancia, también se cambió el soporte a usar lienzos entelados, para permitir usar agua y tinta con mayor libertad. Y aunque varias de las obras en esta instancia son de mi agrado, las manchas tendían a camuflarse, a esconderse con las pinceladas, y nuevamente, aunque era una forma interesante para iniciar la obra, y ciertamente una forma de lograr inspiración y superar ciertas obsesiones con el control total sobre la figura final, era algo que en el proceso se perdía. Ocultaba la mancha, como si me avergonzara de la misma.

Eventualmente, hice una última gran transición en el proceso de las obras: La mancha, no sería hecha por mí. El proceso de las obras finales que conforman esta tesis consistió en conseguir un número de lienzos entelados (todos iguales), preparar tintas y pinturas acrílicas de distintos colores y juntar una serie de objetos que podían usarse para hacer la mancha (sorbetes, esponjas, algodón, maderas, etc). Luego, en una instancia de reunión, con amigos y familia en mi hogar, dispuse todos estos elementos en una mesa, y se les dio la consigna de, sobre uno de los lienzos, realizar una mancha de la forma que quisieran, siempre y cuando fuera abstracta. Si alguien preguntaba por indicaciones más detalladas, solo se les decía que hagan algo que les

divierta. Esto era presentado como una instancia de juego, una actividad como parte de la reunión (aunque los participantes eran conscientes de su uso en el Trabajo de Graduación).

Es acá cuando la obra tomó un giro mucho más marcado que en las versiones anteriores. En esta instancia, la obra ya no se trataba únicamente de la versión final, de lo que había en el lienzo. Ahora, toda la instancia de reunión y de juego era una parte imposible de separar del resultado de la misma. Múltiples de los participantes de la obra no se consideran a sí mismos artistas, y sin embargo tuvieron la oportunidad de formar parte y de disfrutar del proceso creativo. No existe la mancha incorrecta, ni existe una forma de pintar que no se pueda usar. Y, de manera inevitable, cada uno de los participantes dejó su impronta en estas manchas. Algunos usaron salpicaduras, manchando de punta a punta al lienzo, mientras que otros usaron goteado para generar puntos, y otros inclinaron el lienzo de un lado al otro para generar líneas. La mancha, en su uniformidad, su abstracción y su aleatoriedad, dejaba una clara marca de cada participante, y los reafirma como coautores del trabajo.

Y tras este proceso se completa, comienza mi adición a esta serie de obras colaborativas. Como en las anteriores instancias, buscaba la forma, y trataba de planear con antelación como iba a intervenir la mancha, pero en este caso, usaría tinta china y blanca, mientras que todas las manchas habían sido hechas con tintas de color. Sabiendo esto, resulta prácticamente imposible, aun de manera inconsciente, esconder las manchas en el proceso de definir las como obra figurativa y hasta resultaban como lo primero que el público podía ver al observar la obra. Y, de la misma forma que la mancha permite al participante dejar su impronta, la misma interpretación de las manchas me permite como artista dejar mi impronta, incluso antes de la primera pincelada.



CONCLUSIÓN

La producción de las obras ha producido un desarrollo en mi forma de relacionarme con mi proceso artístico, y con el resultado final. La obra como un suceso, un evento y sobre todo el arte como juego.

Permitir que la obra tenga sus imperfecciones, sus manchas y sus elementos incontrolables, es lo que puede

permitir a la obra ser única. La experimentación me llevó a usar nuevas técnicas para mi desarrollo o usarlas de distintas formas.

Y, las cualidades performáticas de esta experiencia han sido algo con lo que no he experimentado con anterioridad. De hecho, al momento en que este documento se escribe, no considero la serie terminada. Una vez entregada toda la documentación, voy a terminar la obra entregando cada uno de los lienzos al colaborador que realizó las manchas, teniendo en el reverso su nombre como co-autores de la obra.

BIBLIOGRAFÍA

- Hans-Georg. Gadamer - La Actualidad de lo Bello: El arte como juego, símbolo y fiesta. (1991, Editorial Paidós Iberica)
- John Dewey - El Arte Como Experiencia (2008, Editorial Paidós Iberica)